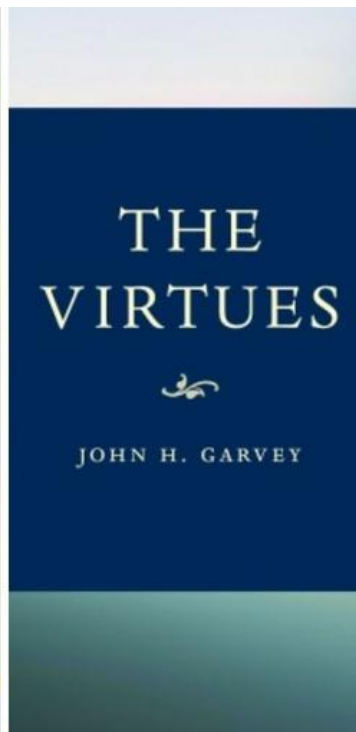


https://www.ncregister.com/interview/the-virtues-new-book-is-john-garvey-s-last-word-as-cua-president?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=219085836&_hsenc=p2ANqtz-96JXXkqR-DfbvER5GedTqNJH-Q1VuR1cUK43VDveRAXCdSR8KH7s_9j8RT1-TiyC2WQJ3uk4Hsq4uoybEIPeF_RrTmzg&utm_content=219085836&utm_source=hs_email



'LAS VIRTUDES': EL NUEVO LIBRO ES LA ÚLTIMA PALABRA DE JOHN GARVEY COMO PRESIDENTE DE CUA

El nuevo libro de John Garvey 'The Virtues' es una reflexión oportuna sobre las virtudes que se basa en los discursos de graduación que dio a los graduados de la Universidad Católica

de América.

A través de sus enseñanzas y discursos, ahora recopilados en un libro, John Garvey anima a los estudiantes universitarios a reflexionar sobre las virtudes y preguntarse: '¿En qué tipo de persona quieres convertirte?' (foto: Cortesía de la Universidad Católica de América)

[Pedro Jesserer Smith](#) Educación6 de julio de 2022

Durante 12 años al frente de la Universidad Católica de América, **John Garvey** se ha propuesto ayudar a los estudiantes a poner en práctica la virtud y liberarlos para dedicarse plenamente a la vida intelectual.

Como administrador de CUA, Garvey supervisó el regreso de los dormitorios de un solo sexo en CUA, y en el aula como profesor, hizo uso de las poderosas historias contadas en la televisión y el cine para resaltar el papel de la virtud o el vicio en la historia de un personaje. En los ejercicios de graduación de CUA durante los últimos 12 años, Garvey se centró en hablar sobre una virtud particular y alentar a los graduados a ponerla en práctica.

En esta entrevista del 28 de junio con el Registro, el expresidente de la CUA, quien se jubiló el 30 de junio, habla sobre la necesidad de cultivar la virtud en la sociedad y en la universidad, junto con su nuevo libro, *Las virtudes*, que invita a los lectores a una conversación sobre las virtudes. y la corona de una vida virtuosa: la sabiduría.

Profesor Garvey, como erudito constitucional y educador, ¿cuál es su opinión sobre las respuestas que estamos viendo en la sociedad estadounidense a este momento decisivo del final de Roe v. Wade ?

La mayoría de las reacciones que hemos escuchado son de políticos que son abogados. El presidente, el vicepresidente, el senador [Chuck] Schumer, mi compañero de clase en Harvard y un tipo muy brillante, están un poco enojados por eso, pero no dan ninguna razón por la que debería dejarse en su lugar, aparte de que realmente les gusta. cuando, de hecho, el trabajo de los legisladores y del poder ejecutivo es hacer algo al respecto. La Corte Suprema no hizo más que entregar el problema a los poderes electos del gobierno y decir: "Hagan lo que crean que es correcto al respecto", y la gente se volvió loca. ¿Qué está mal con eso? Acabamos de entregarlo a la gente para que se encargue, como debería haber sido desde el principio. Así que estoy un poco decepcionado por la falta de pensamiento que se ha puesto en las reacciones.

¿Qué opina de la respuesta de la gente de la universidad?

Para las personas en el campus, la decisión se tomó cuando no había clases. Entonces, la mayor parte de lo que hemos escuchado [de ellos] al respecto se ha dicho en las cuentas de Twitter que mantenemos. Creo que este es el caso con mucha frecuencia: que la reacción en la Universidad Católica es diferente de la reacción en Michigan State, Brown u otras escuelas. En nuestra cuenta de Twitter, creo que las respuestas fueron positivas, dos a uno. Publiqué una [declaración](#) diciendo que esta es realmente una decisión bienvenida y esperada desde hace mucho tiempo; [*Roe contra Wade*] ha sido una cosa terrible; y ahora tenemos que preguntarnos si va a haber menos abortos, como esperamos, ¿qué vamos a hacer ahora para ayudar a las personas que están teniendo hijos? Por lo tanto, nombré un comité para pensar en eso y regresar [en octubre] con algunas propuestas.

Las respuestas a eso fueron aproximadamente dos a uno diciendo: "Sí, muy bien. Me encanta tu declaración; vamos a tener un poco más de eso.

En general, como suele ocurrir en nuestro campus, han sido personas las que conversan entre sí y expresan sus puntos de vista y se sienten libres para discutirlo civilizadamente. Eso no es cierto en la mayoría de los lugares. Y creo que eso es un perjuicio para los jóvenes: criarlos o enseñarles mientras están en la universidad que deben tratar asuntos de gran importancia pública gritándose unos a otros. Esto se relaciona con mi libro sobre las virtudes; estamos en el negocio de enseñarles a comportarse mejor que eso, incluso si no están de acuerdo entre sí, como lo harán en una democracia.

Pasemos ahora a su nuevo libro, Las virtudes . En primer lugar, ¿qué es la virtud? ¿Y por qué una sociedad saludable necesita cultivar la virtud en las personas?

La forma habitual de enseñar filosofía moral y teología moral desde que era niño era centrarme en las reglas y los problemas: "¿Fue correcto o incorrecto bombardear Hiroshima?" "¿Debería permitirse a las personas tener relaciones sexuales antes de casarse o hay algo de malo en eso?" "¿El aborto está bien o mal?" Así es como tendemos a pensar acerca de las cuestiones morales. Hay otra tradición más antigua que ha vuelto a estar de moda —"voga" puede ser una palabra demasiado fuerte— pero durante los últimos 50 años, personas como Alasdair McIntyre y Elizabeth Anscombe han revivido una forma de ver la teología moral que Aristóteles familiar con. Y la pregunta que empiezan haciéndose es "¿Qué hace feliz al ser humano? ¿Qué tipo de vida debemos llevar que nos haga felices?"

La felicidad no significa simplemente estar alegre o tener una buena comida, sino ser realmente feliz de la manera más significativa en que los seres humanos pueden ser felices. Y eso requiere que nos preguntemos cómo es la gente. Aristóteles responde a la pregunta diciendo: "Vivir una vida virtuosa es en sí misma la felicidad que estamos buscando". Las personas están motivadas por naturaleza para buscar ciertos tipos de excelencias. Me estoy poniendo demasiado filosófico sobre esto. Pero las virtudes, para responder a tu pregunta, son nuestros [buenos] hábitos, cosas que hacemos habitualmente que se convierten en una segunda naturaleza, como dice Aristóteles. Cuando nos comportamos de esta manera durante un tiempo suficientemente largo, formamos lo que llamamos carácter de cierta manera.

Entonces las virtudes son estos rasgos de carácter que las personas forman al actuar habitualmente. Y debo decir que los vicios son su opuesto. Enseño un curso llamado "Las virtudes" a los estudiantes de primer año en el Programa de Honores, y no empiezo con libros de teología moral, sino haciéndoles ver un par de episodios de *Breaking Bad*. ¿Lo has visto?

No, personalmente no he visto esta serie de televisión, pero estoy familiarizado con ella.

Es una gran televisión, tengo que decir. Pero el personaje principal, Walter White, se entera en el primer episodio que tiene un cáncer de pulmón inoperable y que le quedan muchos meses de vida. Es una especie de profesor de química fracasado en la escuela secundaria, y se entera de que su esposa está embarazada de su segundo hijo. Ella tiene 40 años. Así que está preocupado por cómo van a cuidar de ellos, y así sucesivamente. Entonces, para acortar la historia, se dedica al negocio de cocinar metanfetamina. Pero es paso a paso. Simplemente regresa al [vicio] y, en el transcurso de la serie, se convierte en un hombre realmente malvado. Pero comenzó como un buen esposo y padre: alguien preocupado por un hijo que nacería y cuidando a su esposa; un profesor de química de secundaria que tendría dos trabajos. Ese es el tipo de persona que era. Y al final,

Entonces, ¿cómo invitas a los estudiantes universitarios a pensar y cultivar la virtud?

Me encanta enseñar sobre la virtud como una forma de atraer a los estudiantes universitarios sobre qué tipo de carácter deben tratar de formar. Los jóvenes crecen mucho cuando están en la universidad. Aparte del momento en que vives con tus padres, no hay ningún momento en tu vida en el que crezcas así. Es como un adolescente pasando por un período de crecimiento acelerado. Puedes verlo en el transcurso de un semestre: son más maduros; escriben mejor; piensan diferente. Y en el transcurso de cuatro años, realmente forman personajes de cierto tipo.

Así que en lugar de decirles, "No hagas esto"; "no hagas eso"; "esto es algo malo de hacer"; "manténgase alejado de X e Y", pregúnteles en su lugar, "¿Qué le gustaría ser?" "¿A quién admiras realmente?" "¿En qué tipo de persona quieres convertirte?" Otra forma de preguntar eso es: "¿Qué virtudes quieres cultivar? ¿Y por qué los admiras? ¿Y eso te haría feliz?"

Eso también deja algo de espacio para errores o pasos en falso. somos humanos Todos hacemos las cosas mal, pero a las personas les resulta más fácil perdonarse a sí mismas y volver al camino correcto si piensan: "Sí, eso estuvo fuera de lugar; eso no es donde estoy tratando de ir. Déjame reiniciar y volver a centrar". Se enfoca en un panorama más amplio, en lugar de solo errores y pasos en falso individuales. Así que este enfoque es una muy buena manera de hacer que las personas piensen sobre qué tipo de vida quieren vivir.

¿Qué efecto cree que ese enfoque en general podría tener en nuestra sociedad si más universidades se tomaran más en serio la inculcación de la virtud?

Aquí hay algo realmente interesante: cuando estaba en la universidad, me gradué en 1970, este fue el pico de la revolución de los derechos civiles, la Guerra de Vietnam y la revolución sexual, que realmente comenzó en el '65. Y en ese momento, cuando venías para el fin de semana de admisiones, los profesores te hablaban y te decían: "Mira, nuestro trabajo no es decirte que quieres ser X o Y. La universidad es un momento para explorar: ser Que quieres ser; Haz lo que quieras hacer. Pero te enseñaremos ingeniería mecánica, chino o lo que quieras estudiar. Pero tu formación moral, esa es tu decisión". De eso se trata la teoría liberal: de la libertad. "Lo correcto es anterior a lo bueno", como pensaba [el filósofo estadounidense] John Rawls. Pero creo que eso ya no es cierto. Quiero decir, Creo que nos hemos dado cuenta de que es una forma radicalmente insuficiente de pensar sobre cómo crecer o cómo educar a los jóvenes. Lo que vemos en muchas universidades, tal vez en la mayoría de las universidades ahora, es algo muy diferente. Las universidades de hoy en día te dirán: "Debes comportarte de esta manera y no de esa otra"; "Esto es bueno; eso es malo." Hablamos de que es una "cultura despierta", con lo que queremos decir que las universidades predicán la diversidad, la equidad, la inclusión y Black Lives Matter; que debemos abordar la expresión e identidad de género de una manera particular; y deberíamos cuidar el medio ambiente de esa manera y priorizarlo sobre la fabricación, digamos. "Esto es bueno; eso es malo."

Bueno, eso es una teoría moral. Esa es una forma de decir, "Sí, esto es bueno. Y lo contrario es malo. Y tú deberías ser así. Así que lo veo de alguna manera como un progreso. Pero dado que estamos hablando de "¿Cuál es una buena manera de ser y cuál no es una buena manera de ser?" Creo que me permite decir: "Tienes la idea correcta de que debemos decirle a la gente qué es bueno y qué no. Pero aquí es donde tienes un asimiento en el extremo equivocado del palo. Esa no es una buena manera de ser. Déjame mostrarte la forma de ser". Esa es la discusión sobre las virtudes. Así que creo que la gente está abierta a esta discusión ahora porque hemos superado la suposición liberal, como la suposición liberal del juez Anthony Kennedy de [que eres tu propio "dulce misterio" del universo](#). No, en realidad creemos que hay cosas buenas y malas, y ahora estamos teniendo una discusión pública sobre lo que es bueno.

Esa es una perspectiva interesante. Esencialmente, todos hemos vuelto a la opinión de que la moralidad realmente importa.

Ese es un buen lugar para comenzar, ¿no?

Ahora, con este libro sobre la virtud, lo has escrito en un estilo conversacional. ¿Por qué optó por ese enfoque?

La razón es que el libro es un montón de conversaciones. Llevo 25 años dando discursos de graduación sobre las virtudes. Solía ser fe, esperanza y caridad; y, con el tiempo, comenzaba a quedarme sin virtudes. Entonces, en realidad, casi toda la esencia de esto son discursos que he dado en las ceremonias de graduación, pero entretreídos de alguna manera. Así que puedes leerlo en voz alta y no sonará como si estuvieras leyendo un libro: sonará como si estuvieras diciendo algo porque lo estaba diciendo en voz alta.

Quiero hablar de esa manera sobre las virtudes para que la gente realmente se absorba en ellas y sienta que la virtud les importa porque es real.

¿Cuál fue la virtud final que quería impartir a los estudiantes en los ejercicios de graduación de este año?

Era sabiduría en la que, como dije, no es realmente una virtud, sino el don del Espíritu Santo y la corona de las virtudes. Lo que traté de decir fue: "Esto es lo que entendemos por sabiduría; es no saber muchas cosas de muchos libros. Es realmente comprender que Dios es el Dios que te hizo y está a cargo de tu vida. Estás aquí para conocerlo,

amarlo y servirlo. Si entiendes eso, entonces eres verdaderamente sabio. Pero, por supuesto, no vas a hacer todas esas cosas a menos que hayas adquirido y practicado las virtudes de una manera que las haga habituales. Y entonces comenzarás a entender estas otras cosas”. Así que realmente fue una buena manera de redondear lo que he estado tratando de decir durante 12 años.

Volviendo a su libro sobre las virtudes, ¿qué espera que la gente se lleve más de él?

El libro está escrito para una audiencia particular: estudiantes universitarios y sus padres. Les dice: “Así es como debería ser su experiencia universitaria. Y esto es lo que debe esperar obtener de ello. Así que espero que la gente lea esto y piense: “Admiro a las personas que ejemplifican las virtudes. Admiro a las personas que actúan así”.

Esta entrevista está editada por su extensión y claridad.

LAS VIRTUDES

Por John H. Garvey

Prensa de la Universidad Católica de América